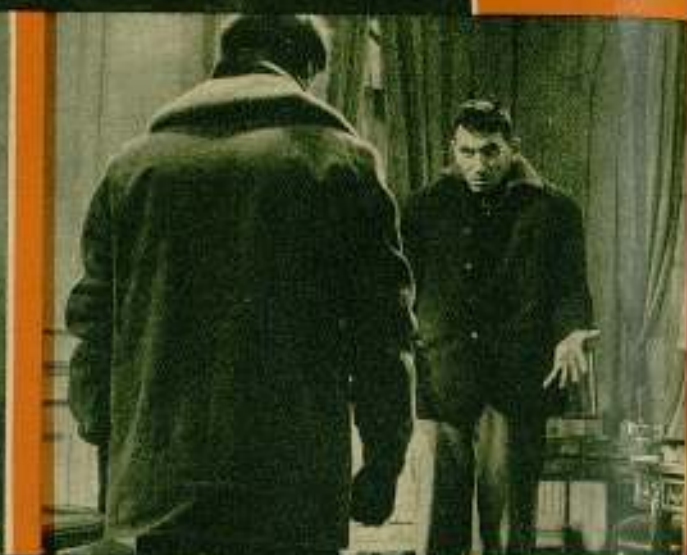




Dolores del Río y Ricardo Cortez en un momento de la película Warner Bros. First National «El bar maravilloso»





Varias escenas de la bella y emotiva película
de Selecciones Huet «La cabeza de un hombre»



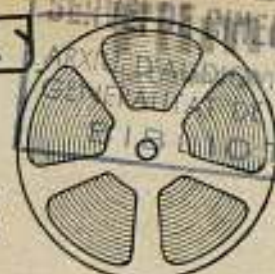
Madeleine Carroll

Foto Fox. Servicio exclusivo de fotografías por "Estudio Internacional Republicana".



FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO



SEMANARIO DE CINE Y FOTOGRAFIA
EXPOSICION DE LAS ARTES VISUALES DE LA
CATALUNYA
BIBLIOTECA

DELEGACIONES

Madrid: Valerín, 30; VALENCIA: Plaza Mi-
raval, 8; Sevilla: Federico Sánchez, Be-
rard, 10; Málaga: Marqués de Larios, 2;
Bilbao: Alameda Marzoredo, 15; Zarago-
za: Ronda, 11; México: Roca, Apartado
602; Caracas: Brzozka, Apartado 521.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Bo-
rell, 243 a 249. Teléfono 33665. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputa-
ción, 211. Teléfono 13922. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . . . 3'75	Tres meses . . . 4'75
Seis meses . . . 7'50	Seis meses . . . 9'50
Un año . . . 15—	Un año . . . 19—

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

DIVAGACIONES CINESCAS

La hegemonía del cine yanqui

Es preciso reconocer que uno de los principales factores que mantienen la supremacía del cine norteamericano es la propaganda con que sabe introducirse en todos los mercados. La compleja oficina de propaganda que provee a la economía de la vida de cada una de las empresas cinematográficas de Norteamérica, ha asegurado a su producción nacional el dominio supremo durante muchos años, y aun seguirá asegurándose durante muchos más.

En general, todo el cine norteamericano viene señalado con el estigma inconfundible de las cosas comerciales. Argumentos para halagar al público —a «su» público, más propiamente dicho—; producciones con enormes gastos de elaboración; realización en serie de mil y mil especies que nosotros, simples espectadores, apreciamos como cosa única y original. Y todo eso, naturalmente, rodeado del imprescindible tinglado de publicidad para obtener de ello el máximo rendimiento en efectivo.

Guacitas sobre una película terminada, artículos enteros sobre la vida de los artistas, fantásticas informaciones sobre la vida interna de los estudios, envío de fotografías a todas las redacciones, dedicatorias y afectuosos saludos dirigidos a los cuatro puntos del horizonte... todo son meros artificios que responden a los resortes que manejan cuando les conviene los departamentos de publicidad de los estudios. La misma idolatría por los ases y las estrellas que un día dominó a nuestro público hasta la coquera, no es más que un resultado de esa propaganda comercial, hábilmente manejada para explotar la ingenuidad del público.

Además de esa propaganda dirigida al público en general, explotan los americanos la propaganda particular por medio de las fotografías de los artistas. ¿Quién no ha buscado alguna vez las señas del artista admirado, con ánimo de pedirle una fotografía? Una fotografía que casi siempre hemos visto colgada sobre la cabecera de una cama, o sujeta en el ángulo de un cuadro, entre el marco y el cristal.

El dinero invertido en esa propaganda no se desembolsa casi nunca totalmente. A la petición de la foto debe seguir el

envío de unos céntimos, que, por pocos que sean, representan siempre una transacción comercial, y precio de liquidación.

Al poco tiempo de haber escrito a Hollywood al entusiasta de Greta Garbo o de Jeanette MacDonald, o la entusiasta de Gary Cooper o de Clive Brook, recibe una brillante fotografía con una afectuosa dedicatoria. Y, junto a la fotografía que halaga la vanidad del aficionado al ver su nombre escrito de puño y letra —cuando lo hace ella, naturalmente— de la estrella admirada, recibe además un impreso que tiene todas las trazas de prospecto comercial.

Ese impreso suele decir con la fría concisión de las cartas comerciales escritas en inglés:

Hollywood, California

Mi querido amigo:

Le suplico que me acuse recibo de esta fotografía.

¿Será usted tan amable que me haga un servicio personal? El de decirme en qué películas prefiere verme.

Si no puede contestarme de modo preciso, haga el favor de consultar el caso con el director de su cine predilecto, y él le atenderá en la demanda.

Sinceramente suya,

Fulanita de Tal

Y el afortunado poseedor de un autógrafo de Fulanita de Tal, al leer esa amable invitación —al leerla, claro, si ha tenido medio de traducirla del inglés—, se queda un momento pensando vanidosamente en la importancia que tiene para Fulanita de Tal su parecer, y tras recordar todas las películas que le ha visto interpretar, decide, convencido, la contestación: «Tulipanes de verano» es la película que me gusta más de ella.

Por mala que sea la elección, por deficiente que sea el gusto con que el aficionado se decide por una u otra película, siempre será preferible esa elección a la tontería de no saber qué elegir y acudir a preguntárselo al gerente del cine. Y quien dice al «gerente», dice a la taquillera o al acomodador o al portero, que son los únicos personajes que para él representan la dirección del cine. Sería en verdad chocante que se presentase uno a esos señores diciendo de

parte de la estrella del autógrafo: «Oiga usted, señor: ¿Haría el favor de decirme cuál es la película que más me gusta de Fulanita de Tal?»

Si el único fin de la petición del impreso fuera el de satisfacer una curiosidad, sería ciertamente ridícula la recomendación de que se pidiesen informes al dueño del cine del barrio; pero ya sabemos que entraña la petición un interés más definido y práctico. No olvidemos que todo ello es puro artificio de las oficinas de propaganda y que se persigue así un fin meramente comercial. El recurso de interesar al público en determinadas películas con el envío de fotografías, es un buen medio de asegurarse un cliente para películas futuras. Además, con las contestaciones que puedan recibirse de los ingenuos demandantes de fotografías se forman las convenientes estadísticas, y por ellas se ve cómo va la circulación del propio género por el mercado. Y, según convenga, se hacen luego las necesarias rectificaciones en la producción para que la explotación del mercado rinda los beneficios que ha de rendir.

¿En qué sentido contestaría, si no, el gerente del cine, si alguien le fuese a consultar el caso de la petición de Fulanita de Tal, o mejor dicho: la petición del estudio en que trabaja Fulanita de Tal? Sencillamente, su contestación estaría acorde con las películas que mayores ingresos le hubiesen producido. Porque, al fin y al cabo, ¿qué le importa a él que una película esté mejor que otra, si es tal vez la peor de ellas la que le da mayores beneficios?

Es preciso, pues, reconocer que la organización publicitaria de los yanquis ha sabido tocar los resortes oportunos para mantener la hegemonía de sus productos en el mercado mundial. Hoy tiene el cine yanqui respetables competidores en varias naciones del Viejo Mundo; pero ninguno le aventaja todavía en recursos de publicidad.

Y mientras pueda seguir contando con ese poderoso instrumento de propaganda, puede contar con que la hegemonía del mercado seguirá siendo suya durante muchos años, por más decadente que sea la calidad de sus productos.

Lorenzo CONDE

El último jardín sobre la tierra. (No la he visto)
Pues es muy bonita.
No sabemos si esta estrella contiene
administradores.

La taquimeca se casa

E aquí una película que se-
rá recibida con

gusto por todos los que vieron, en la anterior temporada, otra obra de los mismos artistas que realizan este film y que llevaba por título «La taquimeca».

Fue ésta una producción que tan agradable recuerdo dejó en nuestros críticos y en el público en general, que es posible que el recuerdo de aquel film sea la salvaguarda de esta nueva producción de la Gofar Film, musicada por Paul Abraham, e interpretada por Marie Glory, Jean Murat y Armand Bernard, quienes tan atrayentes y tan artistas se nos presentaron en «La taquimeca».

Fue la labor de estos artistas gustada por todos a través de la sonrisa

alegre y simpática de Marie Glory; de la graciosa comedia de Armand Bernard, y de la amable flexibilidad artística de Jean Murat. Se extrañó entonces el público barcelonés de la poca importancia que se dió a su estreno, y no esperó ansioso que tras una publicidad sin trascendencia se ocultase todo aquel cúmulo de deliciosas escenas que encerrara en el film la sensibilidad de un grupo de artistas perfectamente compenetrados con sus papeles respectivos.

El film «La taquimeca se casa» quiere o pretende, sin duda, llevarnos a parecidos momentos. Los artistas son los mismos; su sensibilidad no ha cambia-

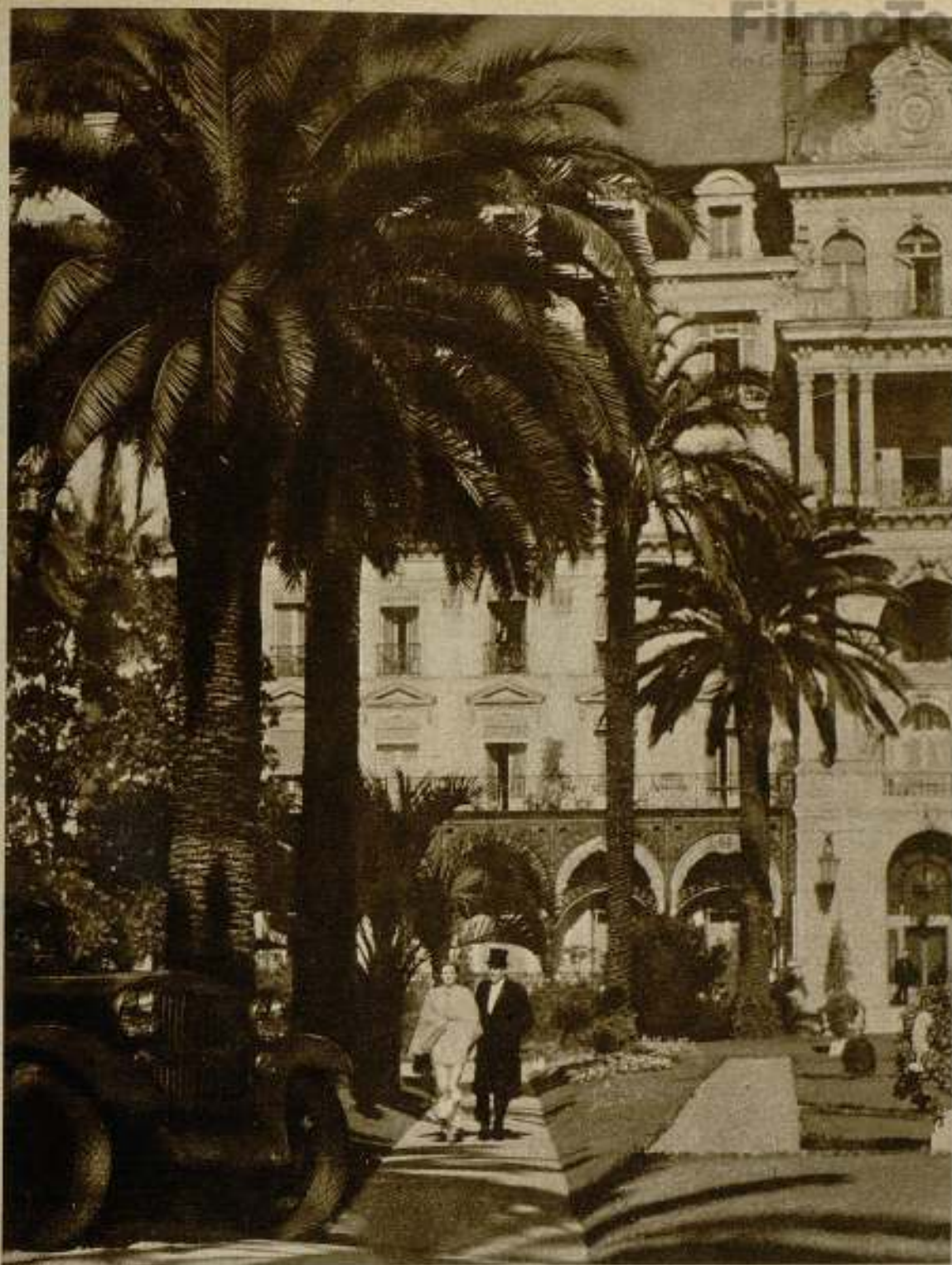
do; Paul Abraham, uno de los mejores músicos de la Europa Central ha compuesto para el film una de sus más inspiradas partituras. Con iguales elementos se cuenta que se contó la vez pasada para producir el éxito. ¿Habrá sido conseguido esta vez?... ¿Por qué no?

Nosotros hemos de ser optimistas. Estamos obligados a ello por amor a la cinematografía, en la cual no quisiéramos ver otras cosas que no fuesen valores positivos, y nos anima siempre el deseo de aplaudir, aunque a veces las circunstancias y los errores nos arrastren a la crítica adversa.

Una buena película, sea de quien sea, nos produce honda satisfacción. Complacidos salimos del estreno de «La taquimeca», y es indudable que «el que hace un cesto hace ciento»... ¿Por qué no podrían repetir su triunfo artistas de tan sugestivo renombre como estos que han interpretado esta que podríamos llamar «segunda parte» de un buen film?...

Yo espero confiado en ellos. Si me engañasen, hasta sería capaz de perdonarles, al igual que perdonamos la ofensa del amigo por los buenos recuerdos de la pasada amistad.

L. M. R.





AL MARGEN DE LA PANTALLA

MARLENE DIETRICH Y EL AMOR ENFERMO

por Germán Gómez de la Mata

S IEMPRE hemos advertido en la cinematografía alemana, superior a la cinematografía yanqui desde el punto de vista ideológico, algo malsano. Lo decimos sin ánimo alguno de censura, pues entendemos que cabe lo malsano dentro del arte, y hasta que el arte necesita ser un tanto malsano para ser arte de veras. Perdonemos los críticos propugnadores de la euforia espiritual; pero se nos antoja lejos de la chispa artística. «¿Dónde está el rayo que os llama con su lengua, dónde el delirio que haría falta inocular?» preguntaba a hombres harto equilibrados el genial desequilibrado Nietzsche.

Acaso, ¡ay!, no muy equilibrados tampoco, nosotros nos preguntábamos lo mismo ante infinitas cintas norteamericanas de una casi perfecta estructura técnica, aunque vulgares, infantiles, idiotas a fuerza de salud... El arte implica, cuando menos, un asomo de desequilibrio; de ese desequilibrio merced al cual funciona una máquina que no funcionaría equilibrada en absoluto, por ejemplo. Y parece que no nos equi-

vocabamos, porque la joven Norteamérica, tan robusta, pidió ayuda a la vieja Europa, tan «delicada», para producir films de interés. Ahora los dos films interesantes de Yanquilandia se impregnan de mentalidad europea, no resultan apenas sanos, y de ahí que resulten al cabo interesantes.

Con la entronización de Marlene Dietrich, imagen de mil turbias anomalías amorosas, se ha adaptado recientemente a la pantalla estadounidense el más malsano de los elementos malsanos. Y es que te que de ninguna manera pretendemos referirnos a la Marlene Dietrich madre de familia o señorita aborrativa, que no nos atrae, ni a las complicaciones sentimentales de su vida privada, que pertenecen sólo a ella si existen, sino a la Marlene Dietrich actriz, sobre quien poseemos jurisdicción de espectadores.

La vimos primero en «El Ángel Azul», película alemana, junto a Emil Jannings: representaba un cantante de café-concierto popular, una bella semimarchita que pervertía a los alumnos adolescentes de un instituto provinciano y acabaría por pervertir también al profesor de los alumnos pervertidos. Luego la vimos en «Marruecos», película importada ya de Hollywood: representaba un poco idéntica criatura, una sirena de retorno que medio seducía a un legionario en África y terminó por hallarse a su vez seducida al extremo de seguir a la columna de soldados con la escolta de infelices mujeres que rastrean cierta estela mística de pureza y de vicio. Después la vimos en «Fatalidad», película asimismo de factura yanqui, igual que cuantas reseñaremos a continuación: representaba una espía durante la guerra, una aventurera pronta a poner en juego sus dotes de coqueta con ánimo de destruir al adversario, y



que, en resumen, iba a dejarse fusilar, traicionando a su patria y traicionándose a sí propia; prendada de un espía enemigo. Vimosla más tarde en «El expreso de Shang-Hai»: representaba una peripatética de las que operan a lo largo de las grandes líneas ferroviarias, y al galope del tren coincidía con un ex amante suyo, rescatándole de la muerte o de la ceguera y reanimando a la postre un mutuo cariño que ambos pudieron deducir extinto. Posteriormente la vimos en «La venus rubia»: representaba una *vedette* de *music-hall* que abandonaría la escena por el hogar, y que, deseosa de que su hogar prosperase y de que curase su esposo, amenazado de grave dolencia, volvería a la escena, empujándola a la abyección las circunstancias y regresando de improviso a aquel hogar, teatro de póstumas felicidades relativas y paraíso de un niño. Por último, la vimos en «El cantar de los cantares»: representaba una pequeña aldeana que, al arrullo de los versículos salomónicos, tornabase musa inspiradora, modelo y dulce dueño de un escultor, antes de que el despecho la arrastrara a un fatal matrimonio de cálculo y al bajo meretricio de que la redimiría su pasión pristina. No hay enormes diferencias, conforme advertiréis, entre los seis tipos, seis aspectos de un tipo único.

¿Osará alguien encontrar francamente hermosa a Marlene Dietrich? No. La encontrará, eso sí, tentadora como el pecado, tentadora e inducida a tentación por sus instintos pecadores. Tiene una cabellera rubia, una frente amplia, claros ojos, nariz quizá incorrecta, boca delgada y dilatada, un rostro anguloso, un cuerpo esbelto. Sin duda la aventajan en hermosura y en juventud otras muchas mujeres; mas no la aventajan en hechizo, en el hechizo deletéreo que emana toda su



persona, ni en elegancia, en la elegancia sobria de su atavío y de sus actitudes, elegancia que refuerza su hechizo.

Este hechizo, todo lo físico que se quiera, proviene, empero, de un orden moral... o de un desorden inmoral, si lo preferís. En la ficción cinematográfica, Marlene Dietrich despierta un modo de fluido amoroso y se embriaga por su cuenta con el fluido que despierta. Vaho triste de impúdicas alcobas, lo salpimentan especiosas perversidades y lo ennoblecen sentimientos hondos. Detrás de la amplia frente arde una llama que sube del corazón y se asoma a las ventanas de los ojos claros. No sabemos de fijo lo que significa, sabiendo comprobar, no obstante, cómo arde y cómo consume a la mujer.

La consume de amor, de un amor insatisfecho e impreciso. Las heroínas que encarna a maravilla recorren la existencia malheridas de una flecha que ha perdido Eros, y que suelen emponzo-

(Continúa en la página 22)

Con el fin de dar más libertad para que todos los colaboradores expongan sus opiniones, la redacción no se hace solidaria del contenido y concepto de los artículos, que serán siempre del exclusivo criterio de sus autores

COSAS QUE NO TODOS SABEN

EXISTE la creencia de que el maquillaje únicamente se emplea en el cine para embellecer el rostro de los artistas, cuando en realidad sirve para modificar ciertas características faciales y poder fotografiar bien.

Las cicatrices que se ven en las caracterizaciones son hechas con una mezcla de melaza y azufre y las telarañas con partículas de arbestos. En los estudios se hace un gran consumo de chocolate. Pero no para dar gusto a la boca de los artistas, sino para representar las manchas de sangre. Algo parecido sucede con el champaña que se les sirve, ya que no es otra cosa que «ginger-ale», un líquido hecho a base de cerveza y pan de higos, que en seguida pierde su presión y se calienta con las luces de las lámparas. De otra manera los efectos fotográficos serían imperfectos.

Con las flores artificiales ocurre algo más curioso. ¿Sabéis lo que hacen con ellas antes de emplearlas? Pues las perfuman, con el único objeto de que al olerlas resulten gratas.

Las lágrimas, los chapuzones y otras cosas por el estilo se producen con glicerina. Cuando veáis aparecer una actriz en primer plano, con gruesos lagrimones en sus ojos, poned en duda su autenticidad; lo mismo que cuando los actores aparecen chorreando agua.



Wally Westmore, experto maquillador, arreglando los rasgos de la actriz de *La vieillesse*, artista que actúa en el film *Le roman de Madame de la Fayette*.

La celebrada cantante *Barbra Streisand* en una escena del film *Barbra Streisand* en la película *Barbra Streisand*.



Miles de metros de celuloide inservible que luego servirán para viviendas, industrias, aguas al cinematógrafo.

• Si se trata de filmar escenas tropicales en noches frías, los artistas han de tener hielo en la boca para que el aliento no se congele y salga en la fotografía. Cuando se hacen cerca del agua, hay especialistas que ponen en ella carpas vivas para que los sapos no se pongan a croar.

• Con el sonido se revolucionó el séptimo arte. Hoy las películas se hacen por medio de planos. Cada paso, situación y problema diseñado con anterioridad, como si se tratara de la construcción de una casa. Anualmente se emplean casi mil millones de metros de celuloide en las actividades fotográficas de cada uno de los estudios más importantes de Hollywood. Las impresiones de casi todas las ediciones filmicas se hallan archivadas en varios laboratorios.

• La Junta Nacional de Censuras, se estableció en Norteamérica hace veintiséis años, allá por el 1938, porque se creía que las películas estaban llenas de crímenes e inmoralidades.

• Un promedio de cuatro millones de cartas se reciben anualmente en los estudios, ofreciendo de todo: desde cabello humano hasta reliquias de antepasados.

• Casi dos millas de papel son necesarias para detallar la lista de gastos que el mes originan las producciones de cualquiera editora famosa.

• Los departamentos de propiedad en los estudios son muy complicados. Obsérvese si no la orden recibida por uno de ellos y que a continuación copia.

• Hagan el favor de entregar cinco mil dólares en efectivo, un avión para treinta y dos pasajeros, dos pares de dados, cien bombas explosivas, setenta libras de maní, una máquina eléctrica pa-

ra tatuajes, dos millas de sogas, seis ametralladoras para aeroplanos, un paracaidas, veinte barriles de serrín, sesenta botellas para rompenias, seis cocos de goma y tres dentaduras postizas.

• Más de cien toneladas de plata se extraen al año de las películas hechas en su mayor parte en Los Angeles. Esta operación se efectúa por medio de ciertos baños químicos que disuelven la plata contenida en sus disques. Cada millón de pies de cinta cinematográfica da mil doscientas onzas de plata. El dinero que se obtiene con los films antiguos se envía al Tesoro de los Estados Unidos. Hay fabricantes que los compran para hacer juguetes de niños, especialmente muñecas y sonajeros. También el celuloide que se inutiliza se vende para cubrir los zapatos o fabricar chanclos.

Según mis noticias, cualquiera de esos grandes estudios, viene a hacer diariamente un consumo de energía eléctrica capaz de colmar las necesidades de una población de doce o quince mil almas.

• El material filmico que se emplea exclusivamente para pruebas, alcanza la cifra de dos millones de pies. Todos los años se realizan más de seiscientos, o sea un promedio de dos diarios. El total de película que se utiliza con este objeto, tiene una equivalencia de doscientos cincuenta mil o lo que es lo mismo, una longitud de cerca cincuenta millas de celuloide. Cada una de esas pruebas mide unos trescientos pies y su proyección dura unos tres minutos escasos.

Para obtener una prueba de esa medida, es menester el empleo de novecientos de película, que se distribuyen y aplican en tres partes iguales. Una pasa por la cámara, otra es aplicada a la banda sonora y la tercera sirve para la rea-

lización del film completo, incluyendo imágenes y sonido. Estos números no comprenden la que se desperdicia durante la toma de la misma. Para dar una idea de la cantidad de material que se desecha en los estudios, citaré por ejemplo la película «Grand Hôtel».

Cuando se hizo la cineversión de la famosa obra de Vicki Baum, se rodaron doscientos setenta y cinco mil pies de ella, siendo solamente aprovechados diez mil. Y como con «Grand Hôtel», sucede con otras del género que fueren. Muchas veces el metraje utilizado en pruebas, alcanza las mismas dimensiones que una película ya dispuesta a ser explotada o lanzarse al mercado.

• Los datos que tengo a la vista, dan cuenta de la producción realizada en los Estados Unidos durante el año 1933. Según informe de la Cámara de Comercio, ese año se gastaron 180.864,319 dólares en la realización de películas. Los billetes de un dólar tienen seis pulgadas de largo. De manera que si se colocaran uno tras otro, formarían una hilera de 1.085.185,914 pulgadas o 17,127'25 millas de largo.

Hablando en términos generales, y haciendo una curiosa comparación, se puede decir que Norteamérica viene a gastar al año en la producción de films, unas 17,126 millas de billetes de un dólar, que es igual a la distancia que hay desde Hollywood al este hasta el Hawai. Un raid geográfico verdaderamente curioso.

Los yanquis en eso de los parangones o reclamos comerciales son admirables. Claro que mucho de cuanto dicen o convierten en líneas de plomo no debe creerse.

Manuel P. de SOMACARRERA



Conversaciones con Cecil B. de Mille

Una escena del nuevo film de Cecil B. de Mille «Cleopatra».

EN TORNO AL ARTE DE HACER BUENAS PELICULAS

POR MARIA LUZ

V

—¿Cuál es la tarea del director de una película frente a los artistas que han de interpretarla?— preguntamos al gran de Mille hoy que se encuentra singularmente comunicativo.

El director no enseña a actuar.

O primero que debe recordar el director es que no es, en modo alguno, un maestro de actuación. El gran error de muchos es inmiscuirse en la labor del astro o de la estrella, cuando esto es cosa anterior a su misión. El actor vale o no vale; en consecuencia se le contrata o no se le contrata. Si no



Warren William en un momento del nuevo film que Cecil B. de Mille ha dirigido para la Paramount «Cleopatra». (Servicio exclusivo de fotografías por «Sabot International Syndicate».)

viene «enseñado» pobre de él, pobre del director y de la película. Es vital, pues, que el director recuerde que no debe enseñar a los actores a moverse; ello significa la intrusión de su personalidad en la de los artistas, en lugar de sacar a luz lo que en ellos existe. De otro modo, en vez de tener a Charles Laughton, a Fredric March, a Basil Leland y a Claudette Colbert trabajando en «El signo de la cruz», tendríamos a cuatro Cecil B. de Mille representando todos los papeles. En fin: si todos siguieran las ideas y personalidad del director en lugar de las suyas propias, la notoriedad de cada uno sería insostenible. Este punto capital es

olvidado por los directores porque en realidad la tentación es poderosa. Se dice que de cómico, poeta y loco todos tenemos un poco. (No digamos hasta qué punto se cree capaz de actuar cada director! Y lo curioso es que ninguno de nosotros se cree capaz de tocar el violín pero sí de representar en un escenario o ante un tomavistas. Y, sin embargo..., los buenos violinistas se cuentan por millares, todas las orquestas los tienen; y los grandes actores pueden contarse con los dedos. Un gran actor de la pantalla se cotiza mucho más que un buen violinista, lo que prueba que debe de ser más difícil y más raro. Si tantos fracasan en la escena o en el lienzo es que parten de un punto de vista falso: el de que representar es cosa fácil. No lo es, en modo alguno. Es preciso manejar un instrumento mucho más delicado que el violín.

—El cine sonoro ¿ha impuesto nuevas normas al arte de dirigir?

—En lo esencial no. Creo haberle dicho que lo único que ha sucedido es que la orquesta que tiene a su cargo el director se



Dos escenas de la película Paramount «La juventud manda», una de las últimas dirigidas por Cecil B. de Mille.



ha enriquecido con elementos nuevos. Pero un director experto debe tener la preparación necesaria para prescindir de la voz. Quiero decir que ha de ser lo más expresiva posible la escena sin que ninguna voz la explique ni ninguna música la acompañe. El principio esencial de la dirección cinematográfica es: expresar lo más posible en el tiempo más rápido posible. Si una escena de amor o un lance dramático necesita un largo diálogo para que nos enteremos, puede darse por fracasado cinematográficamente. La acción, el gesto, la rapidez es lo importante; el grito, la voz, la palabra acentúa o subraya, simplemente, añadiendo expresión, que es lo que importa.

Lo más caro

¿QUE es lo más caro en una película?

—Puede decirse que lo más caro es el tiempo malgastado. El elemento tiempo tiene en el cine una extrema importancia. El talento del director está en aunar el arte y la premura. Sabe que cada hora vale muchísimos dólares y que los departamentos financieros esperan mucho de su sentido económico. Por otra parte, no puede ahorrarse cuando se sabe que a fuerza de insistir en determinadas escenas se logra la perfección requerida. Lo importante es tener cuidado de resolver previamente indecisiones, distracciones, olvidos... La maquinaria de dirección debe ser absoluta, perfecta. —

Los ayudantes

NUESTRO interlocutor lanza al aire una bocanada de humo y continúa:

—Los ayudantes del director deben hacer algo más que recordar (Continúa en la página 22)



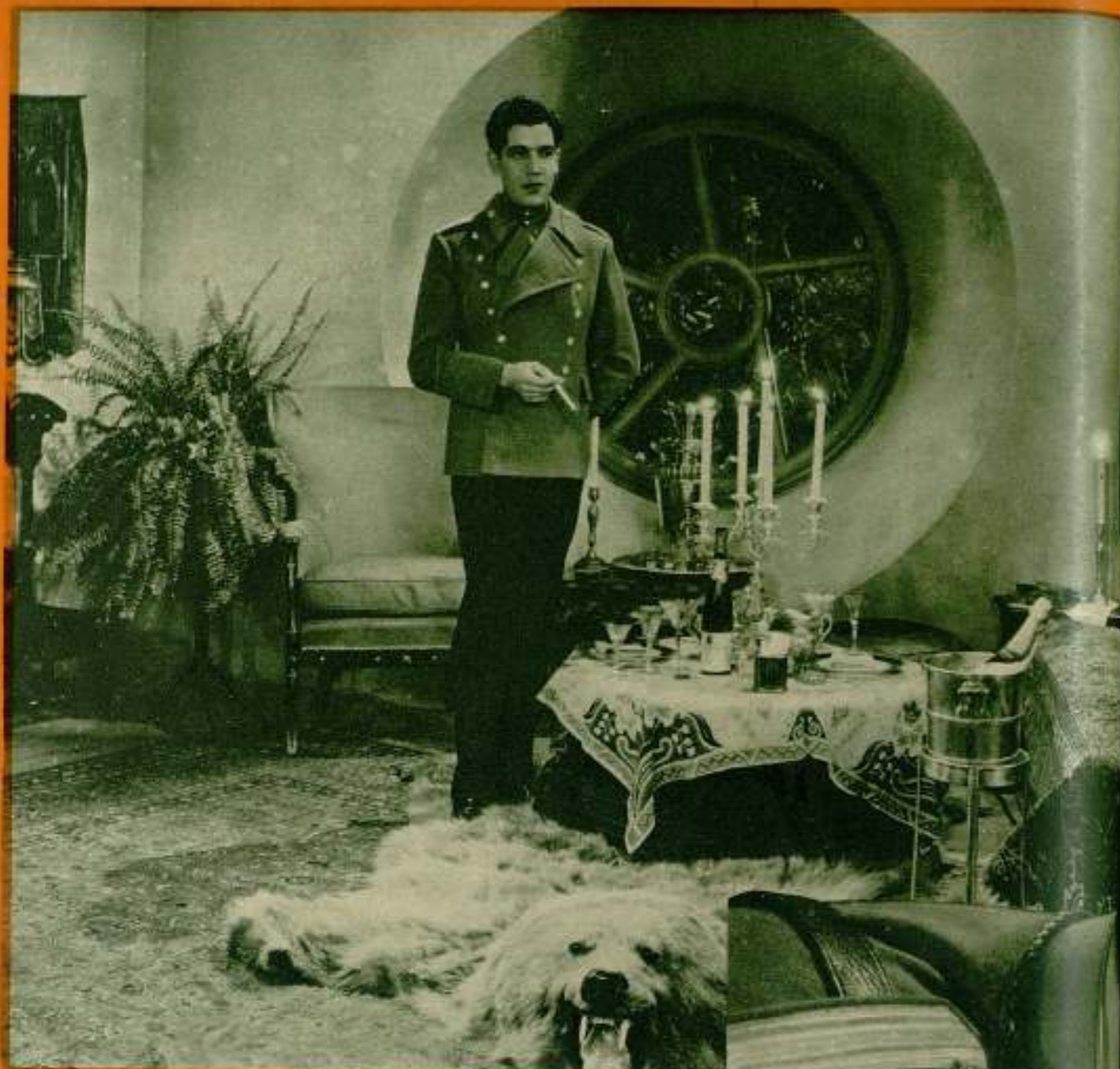
ELIAN HARVEY
Oscar de la Renta

EL CINE
Y
LA MODA



Elegante con-
junto para no-
che presenta en
estas fotogra-
fías la exqui-
sita estrella de
la Paramount
Sylvia Sidney.





Rosita Moreno, Mona Maris y José Mojica en la película «Cosa-cos» (título provisional) que ha sido rodada recientemente en los estudios de la Fox de Hollywood. (Servicio exclusivo de fotografías por Sabuni International Syndicate.)



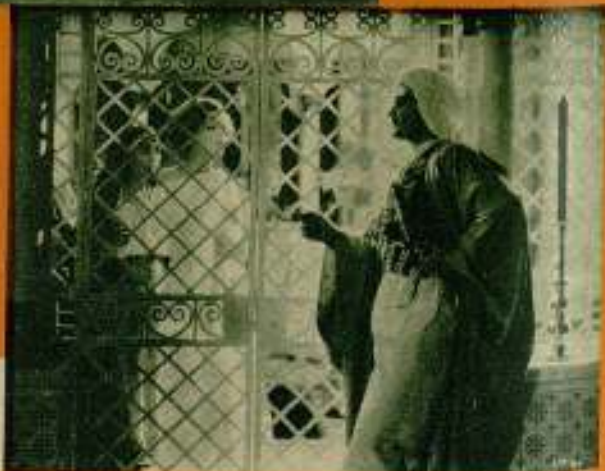
FILM
MUJERES BONITAS

MYRNA LOY



Una escena de *Una noche en el Cairo* película M.G.M. de la que es protagonista con Ramón Navarro.

MLX-4



Una escena de *Una noche en el Cairo* película M.G.M. de la que es protagonista con Ramón Navarro.

EL
de
Com
den
mal
Unid
tu -
no -
Si
Hen
Mon
El
«La
a re
ará
cris
de d
vida
Ro
de M
«Chi
alta

NOTI
C
I
A
R
I
O* * * * FILMS
SELECTOS * *

DE TODAS PARTES

Elisabeth Bergner es la desesperación de todos los periodistas americanos en Londres. Huye de todos los que pretenden entrevistarla, con una gracia original que la hace más simpática... Pero United Artists, que debe presentar a esta «estrella» en la próxima temporada, no está contenta con tal actitud.

Simone Vaudry será «partenaire» de Henry Garat en «Un soir de Réveil».

El gran Alexandre Korda, director de «La vida privada de Enrique VIII», va a realizar muy pronto un film que causará sensación, titulado «Vida de Jesucristo». En los medios cinematográficos se discute mucho acerca de esta atrevida decisión.

Robert Hurel, director de France-Film de Montréal, ha embarcado a bordo del «Champlain», después de una breve visita a París. Regresa a Canadá, para de-



Ann Harding, estrella, Gregory la Cava, con el ayudante de éste a la «script girl», durante el rodaje de «Ballant Lady», producción «20th Century» de los Artistas Asociados.

dicar todo su esfuerzo en pro de las películas francesas.

Ann Harding y su ex marido Harry Bannister son nuevamente buenos amigos. Quieren crear una moda original en Hollywood.

Margot Graham, célebre actriz inglesa, ha batido todos los records de velocidad y ha llegado a Nueva York para discutir un contrato con Paramount. ¿Será cierta esta noticia? Alguien nos asegura que su viaje a la ciudad de los rasca-cielos tiene doble fin: casarse con Frank Lister, actor que quiere trabajar en Inglaterra.

Una nueva firma americana acaba de instalarse en Francia: la R.K.O., que ha montado sus oficinas en la calle de Be-

rry, bajo la inteligente dirección de M. Harry Leasim. La primera película que distribuirá esta marca importante se titula «Las cuatro hijas del doctor March».

«La bête noire» tiene en su reparto los nombres de Françoise Rosay, Jean Servais, Lisette Lanvin, etcétera, y el asunto de dicho film pertenece al talento de Stève Vasseur.

Georges Thill, Paulette Goddard, Armand Bernard y Simone Bourday son los principales intérpretes del interesante film que rueda Jacques de Baroncelli.

Frank Capra, realizador de «Lady for a Day», es padre dichoso de un lindo bebé.

La Universal americana acaba de proponer a M. Albert Cohen la adaptación de su magnífica novela «Solal», que es la terrible odisea de un judío errante moderno.

Los principales artistas de «Fedora» son Marie Bell (Fedora Romazoff), Ernest Ferny (Loris Ipanoff), Henry Bosc (Vladimir), Jean Toulout (Prince Yarishkine), Paul Amiot (Gretch), figuras destacadas en la cinematografía francesa.

«La femme idéale» está interpretada por René Lefèvre, Arlette Marchal y Marie Glory.

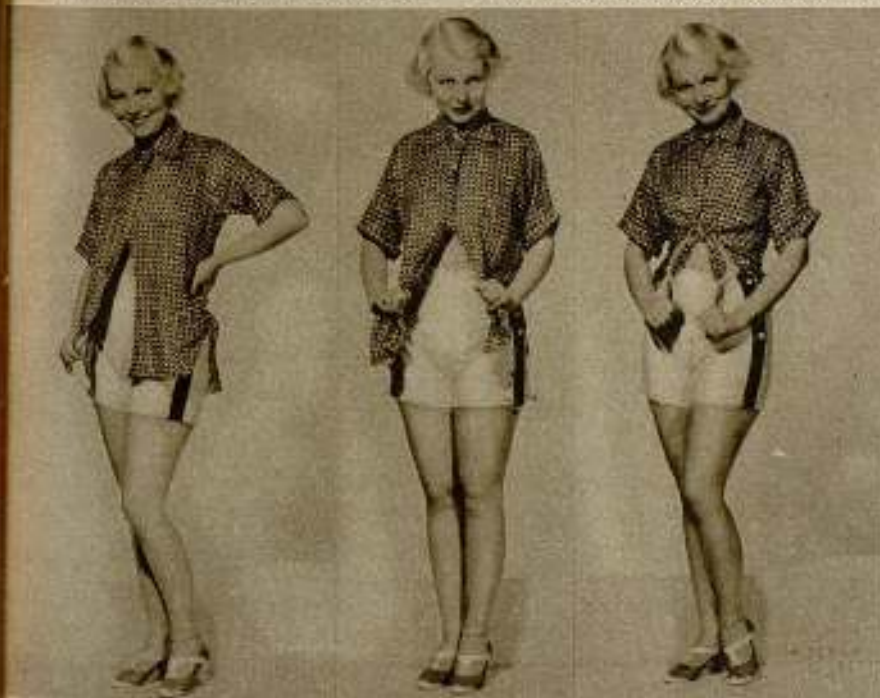
«Casanova» tiene como reparto a Ivan Mosjoukine, Madeleine Ozeray, Jeanne Boltel, Marthe Mussine, etcétera.

«Mistinguett» va a debutar en el cinema hablado... Así lo dicen algunos de sus admiradores por los círculos parisienses.

CORREO INTERNACIONAL
DE LOS ESTUDIOS

INGLATERRA

Joan Bennett, la mujer de Gene Markey, acaba de dar al mundo un «bebé», el segundo de su vida.



Muriel Evans, aplaudida artista de la Metro-Goldwyn-Mayer, con la nueva y original blusa de playa, que ha causado sensación en los balnearios de California.



H. B. Warner, protagonista de la versión parlante de «Sorrell e hijo», como lo fué de la versión muda, visita el Shakespeare Memorial Theatre en el pueblo natal del inmortal dramaturgo, Stratford-on-Avon.



Maurice Chevalier, quien desempeña el papel principal en la versión sonora de «La viuda alegre», que prepara la Metro-Goldwyn-Mayer, con su nuevo perro escocés «Patsy».

Aseguran que George Arliss va a establecerse en Inglaterra como productor independiente.

Butchers Productions anuncian «Dunng Boy», «Songat Eventide» y «The Broken Rosary».

Joan Crawford rueda «Undressed Parade».

Betty Fields va a rodar «Bill in the Legion».

Elisabeth Allen hará «Java Head», con Anna May Wong.

ESTADOS UNIDOS

E. A. Dupont, ha comenzado «Jungle Man».

Recién llegada de una brillante «tour-née» teatral, Myriam Hopkins va a rodar «Elle ne m'aime pas».

Mrs. James Roosevelt, madre del actual presidente de los Estados Unidos ha sido nombrada vicepresidente de honor de «Film Research Council».

El protagonista de «Kiss and Make Up» será Cary Grant.

Los de «Little Man what how?» son Margaret Sullivan, Mae Marsh y Douglas Montgomery.

La de «Lemon Drop Kid» es Lee Tracy.

Gary Cooper y Claudette Colbert trabajarán juntos en «Twenty Hours by Air».

Constance Bennett representa el principal papel femenino de la película «Help Angel».

Adolphe Menjou, Charles Bickford, Dorothy Dell, Shirley Temple, Jack La Rue, Lynn Overman y Sam Hardy ruedan «Little Miss Marker».

Lew Ayres es «parlenaire» de Joan Gaynor en «Servant Entrance».

Gary Cooper está ya su papel de «Sergeant» en el que actuará con Anna Sten.

Mary Astor y Ishbel Denby son las «dettes» de «The Return of the Ten».

Kay Francis trabaja en «Doctor No».

Jane Mair será la condesa Valenska de «La vida amorosa de Napoleón».

Va a rodarse bajo el film de Victor Hugo «La Señora de París» que tantos triunfos proporcionó a Lillian Gish, el cual será reemplazado por Irving Pichel en el papel de Quasimodo.



W. S. Van Dyke, famoso director cinematográfico de la M. G. M., con su ayudante Florence Thomal, y el fotógrafo James Howe, tomando una escena de Clark Gable en una reciente película de dicha empresa.

El champagne en honor de Mr. C. P. Sheehan, alto directivo de Fox Film Corporation, el cual como final de un viaje de inspección y orientación por todos los países europeos, ha pasado unos días entre nosotros, fue invitada toda la Prensa cinematográfica, los señores Trilla y La Ribera, Mr. Oliván y don Carlos Danés, vicepresidente de Hispano Foxfilm, S. A. E.

El «lunch» transcurrió muy animado. A la hora de los brindis se levantó mister Horen, director de la Hispano Foxfilm, S. A. E., el cual cedió inmediatamente la palabra al señor Danés, el cual ofreció el honor a Mr. Sheehan, haciendo resaltar que éste había sido una de las personas que dentro de la directiva de la Fox, más se había interesado para conseguir que la producción española fuera un hecho.

Mr. Sheehan hizo en inglés un interesantísimo discurso, que Mr. Horen cuidó de ir traduciendo. Hizo resaltar que la Fox ha sido la única casa que a pesar de todo continúa produciendo películas en español. Muchos países de la América latina preferían un film en inglés a una película en español. En cambio ahora son muchos los países del centro y norte de Europa que tienen gran interés por los films en español. Pero la Fox ha producido estos films porque consideraba que respondía a una demanda del público.

A veces se nos ha dirigido la pregunta de por qué no realizamos los films en España mismo. Hizo resaltar las dificultades económicas que lo impedían y también el constante progreso del sistema del sonido, que parece que pronto llegará al máximo perfeccionamiento en la exacta reproducción de la voz humana. Esto es cosa de dieciocho meses. ¿No vale la pena esperar este tiempo



Asistentes al champagne en honor de Mr. C. P. Sheehan, alto directivo de Fox Film Corporation

e instalar entonces unos estudios en España con todos los perfeccionamientos?

Finalmente anunció para este año una película que será lo que fue «Cabalgata» para el año anterior: «Paz en la tierra». Un film basado en unos sentimientos de humanidad que se aparta un poco del nivel de la producción corriente.

Precisamente para el mes próximo tendremos la visita de Mr. Winfield Sheehan, hermano de nuestro actual visitante y vicepresidente de la Fox Film Corporation, el cual visitará todos los países europeos para buscar una nueva idea para el año próximo, siguiendo el propósito de la Fox de producir cada año un film de importancia excepcional.

Seguidamente Mr. Horen contestó unas palabras de uno de los concurrentes referentes a la producción nacional y el acto terminó cerca de las tres de la tarde en medio de la mayor animación y cordialidad.

El galán de la pantalla española Ricardo Núñez está tan «encinematografiado», que como actualmente no trabaja en ninguna película, para no dejar el contacto con el séptimo arte hace de ayudante de Benito Perojo en «El negro que tenía el alma blanca».

película «Luz Azul», que tanto nos deleitó la anterior temporada, hasta el punto de considerarla una de las mejores que hemos visto, creemos que está capacitada para ello y esperamos que le dará a la versión cinematográfica la calidad y dignidad artística que la categoría del autor y su obra se merecen.

AMBIEN hemos conversado recientemente con el director español Benito Perojo, que ha estado en esta ciudad para rodar algunos de los exteriores de su nueva versión de la obra «El negro que tenía el alma blanca», pues tiene el decidido propósito de situar las escenas de la película en los mismos lugares que la obra indica, y así ha tomado algunas de ellas en la Barceloneta, en la calle Pelajo y en otros lugares de Barcelona, además de otras que impresionó en el Monasterio de Montserrat. Terminadas estas escenas, trasladóse a Aranjuez, en cuyos estudios rodarán los interiores, y más tarde irán a Niza para terminar los exteriores. Tanto Benito Perojo como los productores, nuestros queridos amigos señores Balart y Simó, se proponen hacer una obra que por su calidad y verismo enaltezca al cine hispano, lo que hacemos votos porque se realice.

DE los principales papeles de la película «El negro que tenía el alma blanca» se han encargado el negro señor Marino, celebrado músico y canzonetista cubano que corrientemente actúa en París; Antoñita Colomer, la bella artista española, y el conocido estilista de canto flamenco Angelillo.

PARECE ser que a la estrella del cine español Rosita Díaz Gimeno quiere llevarse a Hollywood la casa Fox para actuar en las películas que realiza en nuestro idioma. Para tratar de las condiciones, ha estado la citada artista un par de días en Barcelona. Durante ellos hemos tenido la satisfacción de saludarla y conversar largamente acerca de sus proyectos y de su marcha a la Meca del cine, pero como hablamos como amigos y no como periodistas, no nos creemos con derecho a publicar lo que nos dijo, por lo menos mientras duren las negociaciones.

¿Qué artistas prefiere usted?



Una foto
2 pesetas
Tres fotos
5'25 pesetas

Fotografías
en tamaño
32 x 28 cm.
con brillo.

SEAN LOS
ARTISTAS
QUE SEAN
LES SERÁN
SERVIDOS.

Una fotografía 2 pts. Tres fotografías 5'25 pts. Libre de gastos de envío. Los servicios a reembolso aumentan el 10 %.

Mande el importe en sellos
de correo o por giro postal o

F. JAVIER GIBERT
CALLE DE LA DIPUTACIÓN, 211. - BARCELONA

George Arliss

**manifiesta
su
predilección
por
papeles
históricos**

George Arliss, en el papel de Nathan Rothschild, personaje principal de la épica producción Twentieth Century, distribuida por la United Artists. (Foto U. Artists.)

primera aparición en la radio, más que que la parte le diera mucho más campo de acción y mayor flexibilidad para expresar su arte. Arliss reveló que cuando regresara a Hollywood, en el próximo otoño, filmaría una película cuyo tema se desenvuelve alrededor de otro famoso personaje histórico, el cardenal Richelieu.

—No puedo negar que es para mí una gran satisfacción interpretar semejante clase de papeles,—replicó el actor, contestando a la pregunta que le hizo un periodista sudamericano—. Se siente mucho mayor entusiasmo cuando se encarna un carácter verídico. Un hombre real pasa toda su vida creando su carácter. Y cuando el hombre es uno de los que han hecho historia, el actor encuentra inmenso material de estudio en la observación de los rasgos y peculiaridades que formaron su personalidad. Caracteres ficticios, por otro lado, imanan sólo una dimensión. Únicamente poseen la profundidad que el actor sacó de su propia imaginación en el corto plazo de unas semanas o meses.

Que los asuntos históricos son igualmente interesantes para el público lo probó entusiásticamente el éxito que obtuvieron «La vida privada de Enrique VIII» y «Catalina de Rusia», y actualmente lo atestiguan crecientes los aplausos que recibe a diario «La casa de Rothschild», cinta, esta última, producida por la Twentieth Century, y distribuida, igual que las dos anteriores, por la United Artists.

George Arliss confesó que hacía muchos años que tenía pensado filmar una obra desahogada alrededor del carácter monumental del célebre banquero Nathan Rothschild.

—Mas sería difícil determinar si la idea fué realmente mía,—confesó el veterano actor—. No puedo decir exactamente cómo vino a mi mente. Hacia mucho tiempo que pensaba en ello, mas nunca llegué a considerarlo seriamente hasta que recibí un bosquejo del apor-

a incontables conferencias de negocios.

Al decirle que se ve más joven, más vigoroso y más entusiasta que nunca, el distinguido actor, que acaba de cumplir sesenta y seis años, se sonrió complacido.

Hablando de su debut en la radio el día 14, cuando junto con otras celebridades del cinema tomó parte en las festividades con que la Twentieth Century celebró su primer aniversario, George Arliss manifestó haberle sido sumamente grata su

DURANTE su breve estancia en Nueva York, en donde embarcó para Inglaterra el día 21 de abril, a pasar las vacaciones estivales en su casa de campo de Saint Margaret's Bay, George Arliss no descansó un instante. En el corto espacio de una semana participó en los festejos de dos grandes aniversarios: el suyo y el de la Twentieth Century, la compañía que produce sus películas, hizo su debut en la radio y asistió

mento en que está basada la película. Posiblemente necesitaba un asistente y el señor Westley, el autor, lo suministró.—

La siempre admirada perfección en detalles, la principal nota característica de todas las películas de Arliss, motivó, naturalmente, varios meses de cuidadoso estudio. El mismo astro empleó una buena parte de sus pasadas vacaciones veraniegas en la asimilación del carácter que tenía que representar, pasando largas horas en su pequeño estudio rodeado de libros sobre la época napoleónica. Fué precisamente allí, a la sombra de los frondosos árboles de su casa de campo en Inglaterra, donde casualmente descubrió una nueva y generosa fuente de información. Algunos de sus amigos, notando los títulos de los libros amontonados encima de su mesa de trabajo, mencionaron ser parientes de los Rothschild. Uno de ellos recordaba hasta haber oído



George Arliss (a la derecha), de Nathan Rothschild, y Boris Karloff, de Barón Lebrant, los caracteres que interpretan en 'The House of Rothschild'.



George Arliss, de Nathan Rothschild; Loretta Young, en el papel de hija; Robert Young, de Camille Elzén, los tres caracteres principales de 'The House of Rothschild'. (Foto United Artists.)

decir a su abuela que en sus años mozos tuvo ocasión de tratar a aquella valerosa y célebre mujer, la madre de los cinco hermanos Rothschild, que ayudaron con su poder financiero a los aliados en su lucha contra Napoleón.

El carácter de Nathan Rothschild interesó siempre a George Arliss como una de las figuras más dramáticas de la historia. La mente clara y sagaz del banquero, característica compartida por el propio Arliss; sus actos filantrópicos, su lealtad a sus hermanos, su integridad y su asombroso poderío, eran cualidades que se prestaban admirablemente para incorporarlas en un brillantísimo papel. Arliss hizo justicia a Nathan Rothschild, sin agrandar en nada, según dice el propio actor, la gigantesca figura del fundador de la gran casa bancaria europea.

—El nombre de Rothschild —recalcó Arliss— es conocido de todo el mundo. Empero, no creo que sea generalmente reconocida la grandiosidad de su poder. Tan enorme era que a veces a mí mismo se me hizo difícil comprenderla. ¿Ustedes creen que lo puse de relieve en la película? ¿Sí? Pues me alegro. Puse en ello mi mayor entusiasmo e intensa voluntad.—

Y mientras auditorios en todo el globo gozan los frutos de su genio, George Arliss gozará también los placeres de unas bien merecidas vacaciones, pasando el tiempo en plácidas ocupaciones. Así dijo él al subir a bordo de la gran nave que lo llevaba a su tierra natal. ¡Pero lo más probable es que «descanse» dedicándose en cuerpo y alma al estudio del nuevo personaje que interpretará en su próxima película, Richelieu!

MARLENE DIETRICH Y EL AMOR ENFERMO

(Continuación de la página 7)

fluir ellas de cerebralismo, para colmo de males. Crean a menudo que han matado el amor, y lo han enfermado solamente, mientras enferman ellas del amor que sospechaban muerto a sus manos. Por eso se enamoran del bíblico galán, del marido desdichado, del amante prescrito, del espía contra quien luchaban, del legionario a quien engatusaron o de la degradación del pobre profesor de quien no se enamorarían sin envilecerle.

Nada ofrecen tales mujeres de común con la clásica mujer fatal a la moda europea de antaño ni con la simplista *vamp* a la moda norteamericana de ayer, siquiera fatalicen y vampirecen por medio de su europeísmo el simplismo norteamericano. ¿Dónde está el rayo que os lama con su lengua, dónde el delirio que haría falta inoculados? El cinema de ultramar lo ha descubierto en Marlene Dietrich, tudesca, y en su tudesco director habitual, que relaja lo demasiado sano, convirtiéndolo en materia apta para constituir arte, gracias a una gota de veneno sutil.

El amor de una complejidad malsana que personifica Marlene, amor recocado en cienos crapulosamente intelectuales, de seguro contribuirá a corromper al público pueril de un pueblo impúber. No lo lamentemos. Los *gourmets* gustan de manjares *faissandés*, los vinos han de fermentar, y las civilizaciones empiezan a serlo a fondo el día

en que comienzan a pudrirse... G. GOMEZ DE LA MATA

PARA EL VELLO USE SOLO



JOVINCELA
FAS. FRASCO
FABRICANTE: L. BELLOVE
IMPORTACION: BARCELONA



CONVERSACIONES CON CECIL B. DE MILLE

(Continuación de la página 11)

propiedades y remediar anacronismos. Supongamos que tenemos que dirigir el movimiento de una muchedumbre de dos o tres mil personas. Cada uno tiene un papel definido, aun dentro de la multitud. Sería horrible que todos se movieran al mismo tiempo, como autómatas. Hay que dar vida, variedad al tumulto. Para ello la multitud se divide en compañías de a cien personas y un di-

rector ayudante cuida de cada compañía. Entre cada cien extras hay diez buenos actores y cada uno de estos buenos ar-



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:
Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona

(Incluidos sellos)

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios.

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Ptas. 1'15 - Pequeño: 3'00
Grande: 8 - Lujo: 11'00
(timbres comprendidos)

en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona



UNA AVENTURA ESCALOFRIANTE DE
SEXTON BLAKE

LA ISLA DEL HORROR

OBRA DE INTENSA EMOCIÓN
QUE PUBLICA COMPLETA
LA NOVELA AVENTURA

PÍDALA EN QUIOSCOS



60

CREMA DE ROSAS BLANCAS

hace desaparecer completamente las pecas y manchas del cutis.

La crema de Rosas Blancas es una feliz combinación de productos de los reinos vegetal y mineral que obra por absorción cutánea, disolviendo las pecas y manchas de la piel, afinándola, suavizándola y haciendo imperceptibles los poros.

Frasco pequeño 3 pesetas.

Frasco grande 5 pesetas

AGUA PEVEL

Suprime instantáneamente el pelo y vello superfluo.

Por ser un depilatorio líquido, al ser extendido sobre la piel penetra hasta la raíz del pelo determinando su caída y evitando su ulterior desarrollo.

Frasco 4 pesetas frías

Estos productos se venden en todas las perfumerías. Si no los encuentra en su localidad pídalos a Perfumerías Cros, Prat de la Ribera, 68, Badalona



listas debe cuidar de los nueve restantes según las instrucciones que le da el director auxiliar, quien a su vez recibe órdenes del director del film. De este modo se dirigen las grandes escenas, que se planean tan matemáticamente como en una guerra el ataque al enemigo.

Cecil B. de Mille se pone de pie, encendiendo la pipa, que se le ha apagado. Suspira. Las señas son mortales. La entrevista ha terminado. La próxima será la final.

Maria LUZ

MARAVILLOSA LOCIÓN DEPILATORIA

Es maravilloso ver cómo una exquisita loción perfumada, de un lindo color rosado, borra como por encanto el pelo y el vello superfluo al minuto de aplicarla. Deja la piel suave y lisa como el cutis de un niño. Se acabó ya el uso de la peligrosa navaja y de los polvos y pastas apretados e irritantes. Ahora las señoras usan la Loción Depilatoria PRO-BEL, pues además de sus ventajas resulta más económica. El frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL es cinco veces mayor que el de sus imitadores y sólo cuesta 5 ptas. en perfumerías y droguerías.

Si no lo encuentra pídale a PRO-BEL, S.A., París, 181, Barcelona, acompañando 5'50 pesetas en sellos de correo. Para dar a la piel el color bronceado de moda, al exponerse al sol, use la Loción Bronceadora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



Remo Satán. — Local de estreno: Cataluña. — Edición: Fox.

Si el documental tiene siempre ya de sí un interés y un valor acusadísimo, éstos se hallan en «Remo Satán» acrecentados por una ligera anécdota sentimental que sirve de lazo de unión a las distintas escenas. Y consideramos que ello subraya los valores del documento gráfico en sí, porque lo hace asequible a todos los públicos, y no sólo asequible sino que consigue que se vea con una atención especialísima, tanto más cuanto que, aquella anécdota, si convencional, es muy grata y bella, y, sobre todo, perfectamente encuadrada en aquel marco.

Nosotros, sinceramente, preferimos el documental íntegramente, pero, para la gran masa de público, cuando en él la parte espectacular no tiene momentos de emoción culminante, podría aparecer monótono. Así, tal como se ofrece, amenizado por la simpática novela adaptada, tiene amenidad e interés notables.

La vida en la selva malaya nos es presentada con gran propiedad y acierto. Las luchas de animales entre sí ofrecen también momentos de fuerte emoción. La fotografía de la obra es magnífica.

Se trata, pues, en total, de una excelente película digna de verse.

El expreso de Oriente. — Local de estreno: Capitol. — Edición: Fox.

Varia y amena por su contenido, es ésta una obra de profundo interés sobriamente realizada. La acción se desarrolla en el interior del expreso llamado de Oriente, que va de Constantinopla a Ostende, y en las estaciones del trayecto. Varío es, pues, el episodio que se desarrolla, como lo es el propio paisaje que se sucede al paso del tren que encierra en su interior todas las pasiones humanas. El azar se encarga, con su natural habilidad, de tejer y destejer novelos.

Hay sus convencionalismos ostensibles en la película, innegablemente, pero en conjunto es una obra que interesa.

Interpretación muy ajustada de Norman Foster, Heather Angel, etcétera.

Calamidad con suerte. — Local de estreno: Cataluña. — Edición: Warner-First.

Puede ser una lección para cierta clase de público americano ese film. Puede ser un anatema contra la superficialidad, contra lo inútil y trivial de cierto sector social. El radio de acción de este film, pues, si tiene esta intención que hemos creído adivinar, se circunscribe únicamente al público americano. Interesa, sin embargo, de manera notable también entre nuestro público, porque es un asunto muy bello y muy humano.

Además contiene la obra un valor que le confiere insospechada consistencia. Y este valor es la interpretación de George Arliss, uno de los actores de carácter más eminentes y sensibiles. Colaboran con él la encantadora Mary

Astor, Evelyn Knapp, Grant Mitchell y David Torrence, a las órdenes de John Adolphi.

Pimienta y más pimienta. — Local de estreno: Capitol. — Edición: Fox.

Los célebres tenientes «Quirt» y «Flagg» en una película es evidente que siempre nos proporcionarán las más graciosas y regocijantes aventuras llevadas de su inalterable rivalidad. Y si con ellos se mezcla otro tipo como El Brendel, tendremos una película que nos hará pasar unos momentos agradables como no recordaremos haber pasado otros. Eso es, pues, lo que sucede con esta película de asunto muy incoherente si se quiere, pero muy ameno y divertido.

A sumar otro atractivo en el film: éste es la interpretación de la monísima Lupe Vélez, que llena su papel de aciertos.

El asesino diabólico. — Local de estreno: Coliseum. — Edición: Paramount.

Es éste un film de emociones fuertes. Un film de los que, muy justamente, pueden ser de los llamados de terror. El asunto es innegablemente muy convencional. Las situaciones son, la mayoría, forzadísimas. Es decir, no se ha reparado en medios de ninguna clase y se ha sacrificado la lógica para que la emoción existiera. Y a fe que existe. Emoción forzada, claro, pero existe. Hay escenas, incluso, que son más bien repetentes.

Lionel Atwill, excelente actor, en su papel de «asesino», se gana inmediatamente todas las antipatías y su sola apa-

rición provoca ya una emoción indecible.

Para ese público de gran facilidad emotiva es éste un film con el cual se recreará perfectamente.

Un par de frescos. — Local de estreno: Coliseum. — Edición: Paramount.

Se trata aquí de un film completamente antagonico al anterior que forma parte del mismo programa, con lo cual —y eso hemos de esmarlo como un acierto— se pasa del film trágico a la nota alegre y graciosa. Porque se trata de un film cómico. De un film vodevilésco lleno de situaciones equívocas y de enredo. Asunto complicadísimo y difícil de explicar con palabras, pero que entretiene agradablemente y a menudo provoca francas carcajadas.

Es de edición francesa y, pese a su teatralismo, es una obra, en su carácter, muy aceptable. Margarita Moreno tiene una interpretación llena de gracia y de «esprit». Colaboran con ella Robert Burrier y Armand Lurville.

Tenor de cámara. — Local de estreno: Kursaal. — Distribución: Selecciones Filmófono.

El eterno asunto de opereta. De verdadera opereta. La princesita a la que la Corte acusa para que se case con un príncipe que se le tiene destinado. Sin embargo, la muchachita es romántica y suspira amorosamente por un tenor el cual pone bajo su protección. Vendrá el desengaño al conocer que el tenor es casado y, naturalmente, la princesita, buscará refugio en brazos del descaído príncipe.

Asunto bien trazado y desarrollado con bastante soltura y salpicado acá y acullá con finas notas cómicas. Comicidad, a veces, puramente alemana pero que, a pesar de todo, pone la sonrisa en nuestros labios.

A destacar el atractivo de hallarse en el film el tenor Karl Joken, que modula delicadamente y canta con gusto y buena escuela. También es muy simpática la interpretación de la encantadora Lee Parry.

Un film entretenido, en fin, sin otras pretensiones.

El rey de la plata. — Local de estreno: Tivoli. — Edición: Warner-First.

Trata esta obra del conocido tema de los buscadores de oro. Sin embargo consigue dar al mismo una forma original y altamente interesante. Nos muestra, naturalmente, el éxodo de familias enteras que abandonan sus hogares con el afán de hallar la riqueza y que luego había de dar lugar a la fundación de varias ciudades. La tierra, en lugar de metales preciosos, les ofrecerá con su trabajo, sus frutos naturales, riqueza inagotable en la que ellos no habían pensado. Sin embargo habrá los afortunados mortales que hallarán la fortuna que habían soñado y por la que tantas penurias habrían pasado. Entre ellos

LAS EXIGENCIAS DE LA VIDA MODERNA

La vida moderna exige de la mujer un culto a su belleza estética. Los vestidos de verano y de salón la obligan a mostrar sus brazos completamente desnudos. Las medias transparentes y los souquets le hacen mostrar sus piernas descubiertas. Los trajes de baño exigen que la piel esté limpia y desprovista de excoeraciones.

Ninguna mujer que haga vida de sociedad puede sustraerse a tales exigencias, pero cómo lucir brazos y piernas si están ofendidos por el antipático vello? Este es el problema de todas las mujeres que desconocen el maravilloso DEPIILATORIO MITHRA único que por ser en pasta se adapta maravillosamente a la piel extirpando el vello en pocos segundos y sin preparación alguna. Por estar compuesto exclusivamente de materias vegetales es absolutamente inofensivo, además es sedante de la piel, no causa molestia; mata la raíz y el vello se desprende absolutamente muerto.

Por su sencillez y eficacia va adquiriendo cada día más adeptos entre las señoras, lo que permite asegurar que a pesar del poco tiempo que ha sido introducido, en breve será el único que usarán las señoras elegantes y que aprecien su piel.

Su precio es 5 pesetas y puede pedirlo a Andrew T. Camp-Rubi, Cortes, 885, Barcelona. Remitiendo 50 céntimos para gastos de envío se le remitirá gratis un folleto de muestra para varias aplicaciones.

PARA LA MAXIMA EXPRESION DE BELLEZA...



PRECIO DE LA CAJA DE POLVOS Gemey 5 PTAS. (IMP. STAFF)

se requieren polvos que realcen la propia personalidad y aumenten los encantos naturales.

Richard Hudnut, el célebre perfumista parisiño, ha tenido esto muy en cuenta al ofrecer a las señoras los exquisitos polvos Gemey.

Su perfume inconfundible, su pureza inculada, su vaporosa suavidad y su extraordinaria adherencia, realzan la belleza natural del rostro sin cubrirla y hacen de una mujer hermosa una mujer más hermosa todavía.

Los polvos Gemey están perfumados con el verdadero perfume Gemey, uno de los más exóticos y costosos y se preparan en tonos diferentes, para armonizar con todos los complejones y todos los temperamentos.

OTRAS CREACIONES Gemey

CREMA DE NOCHE - CREMA SOLAR - COLORIS
CREMA LIQUIDA DE PERNOS - TIRZ DE LABIOS
COLONIA - LOCION - EXTRACTO - BRILLANTINA
TAICO - POLVOS REFRESCANTES

POLVOS **Gemey**
RICHARD
HUDNUT

el héroe de nuestra historia. Y entonces, claro, la acción se circunscribirá casi exclusivamente al estudio de este personaje y a su propia transformación material y moral al influjo de la riqueza hallada. Estudio psicológico inteligentísimo a través del cual vamos observando las más leves mutaciones de carácter.

Edward G. Robinson realiza en ese papel una creación extraordinariamente real y sincera y plasma con una claridad admirable los encontrados sentimientos de su difícil personaje que, desde el primer momento, nos conquista con su simpatía.

Bebe Daniels añade a la obra la nota delicada y exquisitamente femenina.

«El rey de la plata» es, pues, un buen film, interesante y ameno.

María. — Local de estreno: Fantasio.— Distribución: Ufilms.

Es éste el film de mayor relieve que ha pasado estos últimos tiempos por nuestras pantallas. Paul Fejos, el realizador de «Soledad», nos ofrece con él una obra cinematográfica de múltiples valores y, en cierto aspecto, innovadora. En efecto, se trata de un film en el cual el diálogo ha sido casi por completo suprimido y, por consiguiente, los engorrosos títulos explicativos. Y ha podido suprimirse porque Paul Fejos ha sabido valorizar y conferir una expresividad inmensa a la imagen. Es decir, que se trata de una obra de verdadero cinema. Cinema sonoro en esencia. Porque en ella todo tiene su valor preciso, calculado. Todo tiene su expresión adecuada. Habla la imagen el lenguaje cinematográfico más puro y más penetrante dentro de su concisión. Habla la campaña húngara, las campanas de la iglesia, el rostro, los ojos de los intérpretes. Y

hablan palabras que llegan a lo más profundo de nuestra alma.

«María» es una leyenda húngara. Una leyenda saturada de encanto y de poesía. Una leyenda llena de ternura, de sentimiento, que nos emociona y nos conmueve extraordinariamente. Y que, en el terreno de la leyenda, se remonta en alas de la fantasía y nos lleva a vivir en ciertos momentos, en un mundo ficticio completamente nuevo para nosotros, pero tratado con innegable acierto.

Annabella se nos muestra aquí como una actriz de máxima sensibilidad, llenando su labor de matices infinitesimales. Vive Annabella su personaje de una manera intensa y nos lleva de emoción en emoción a seguir su inquietante caminar.

«María» es, en fin, una obra de elevada categoría que recomendamos sinceramente.

AGUA DE BARCELONA

LOCION PARA EMBELLECE
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

PARA ADELGAZAR

SABELIN

Composición de hierbas medicinales. No deja señales de Obesidad. Nunca perjudica. ¿Quiere conocerse? Pruebe tan sólo una caja. Pida folleto a Segalá. Rambla Flores, 14, Barcelona.



Venta en principales farmacias

sados que en ningún pueblo? Porque los que mandan y el diputado todo era prometer; pero ¡que si quieres arroz, Catalina!... Una cosa es prometer y otra es dar trigo. Y mira como él, sin ser diputado ni tener nada que ver con el pueblo, nos ha traído la luz eléctrica y el teléfono, y está trabajando para que se acabe la vía.

—¡Y las cosas que ha hecho con los chiquillos! Eso de la mutualidad..., eso que pagan diez céntimos los domingos. ¿Y la escuela de las muchachas? ¿Y la fiesta del otro día?... ¡Quita, quita, pues si estábamos como las bestias!...

—Y todo eso es envidia, nada más que envidia.

—Más le valiera al ladrón del alcalde, en lugar de ocuparse en desacreditar lo único bueno que tenemos en el pueblo, aclarar, eso sí, aclarar esas cuentas del Municipio, ¡que dicen que están!...

—Calla, no vayan a oírte!

—¡No me da la gana! Han de oírnos a todos. ¡No tenemos vergüenza si consentimos que saquen del pueblo a ese hombre! ¿Que acá somos borregos o qué? Bastante se han divertido con nosotros. ¡Ladrones! ¡Canallas!

Al día siguiente, en el horno, en los lavaderos, en la fuente, se comentaba el asunto en tonos todavía más violentos. Hubo insultos entre los interlocutores, tirones de greñas y algún arañazo más o menos fuerte. Un poeta del vulgo inventó unos romances, que fueron a cantarlos durante la siesta frente a la casa del alcalde. Las cuartetitas levantaban ampollas, y para colmo de ruidos y de bullangas, el poetastro tuvo la

atrevida ocurrencia de divulgar las estrofas de su producción entre los chiquillos. Por la noche, en la taberna que hacía oficios de casino, las manifestaciones de los valdecabrenses fueron tan francamente hostiles a los autores de la polacada, que el alcalde, al que amenazaban con una descomunal paliza si Madoz salía del pueblo, lleno de pánico, fué a comunicar al cacique sus temores.

Don Silvino, hasta quien había llegado ya el rumor imponente de la tormenta, estaba también acobardado. Comprendía, aunque por desgracia demasiado tarde, toda la torpeza de aquel paso. El pueblo había colocado a Joaquín Madoz sobre el altar de sus entusiasmos, y para derribar a aquel ídolo era menester quemar antes en la hoguera del odio todos los sentimientos de gratitud y de cariño sobre los cuales se elevaba, intachable, digna y serena, la personalidad del maestro.

El pueblo, fiero dormida, comenzaba a sacudir su letargo. ¡Ay de los opresores si despertaba y, en lugar de ver la mano que acaricia dispuesta a rozar la melena, atisbaba el látigo cruel del domador, presto a crujir sobre sus lomos en sangriento chasquido!

Tuvo miedo el cacique; no era valiente. Era uno de los tantos cobardes que abusan de la debilidad y la ignorancia. Ante aquel movimiento de rebeldía sintió tal temor, que hubiese dado diez años de su vida por deshacer lo hecho, por recoger aquel malhadado expediente que iba a costarle tan caro.

«Es preciso hacer las paces con Madoz —pensaba—. Es necesario obligar a doña Paz a que le invite de

y Galán, Marquina, Zorrilla, Villaspesa. El Inspector dijo bellas palabras de aliento a los niños y a sus maestros, ensalzando la hermosura de la festividad, y cedió el puesto al caballeroso duque de Sales, que, de pie, con su cabeza blanca y su aspecto aristocrático, parecía dispuesto a hablar a un sabio público desde su sillón de la Academia. No fué, sin embargo, su discurso ni altisonante ni incomprensible. Dijo unas cuantas palabras de cariño, sencillas y tiernas, como madrigal de juventud, para que pudiesen penetrar suave y dulcemente en el alma de los niños. Dirigiéndose al pueblo de Valdecabres, le felicitó por contar con un maestro como Joaquín Madoz, y le exhortó para que correspondiese, agradecido, a sus desvelos incesantes. Sus palabras se tornaron temblorosas, porque en ellas puso la emoción un dejo intenso de ternura cuando, tremolando en su diestra de noble prócer la bandera nacional, habló a aquellos pequeños de la madre Patria, y cerró su discurso con un viva íntimo a España, que contestaron todos con una voz que parecía un sollozo.

Era noche cerrada cuando empezó el retorno. Brillaba una luna cla-

ra y espléndida, que matizaba los almendrales de rútilas argenterías. En grupos, los chiquillos bajaban triscando como cabras. Entre la conversación de los demás, se oía la música, alegrando la vuelta de la pintoresca romería.

Madoz se despidió del inspector, que le renovó sus plácemes. El duque le dijo, abrazándole:

—No olvidaré nunca que debo a usted uno de los ratos más agradables de mi vida. ¡Adiós, mi joven amigo! No venga usted ahora a distraerme con visitas de cortesía, porque mis fósiles me esperan llamándome a gritos, para resarcirme del abandono de estos días; pero cuando llegue la venganza de los caciques (que ha de llegar, no lo dude) entonces suba a buscarme a la hora que sea, que aquí me encontrará dispuesto a todo.

Joaquín bajaba aturdido camino de Valdecabres.

—Yo estoy mala, Madoz —dijo le doña María—; estoy mala de alegría.

—Y yo tengo miedo, señora.

—¿Eh? ¿Qué dice usted?

—Que el triunfo ha sido tan estupendo, tan completo, que me da miedo.

CAPÍTULO XIV

VENGANZA EN FORMA DE EXPEDIENTE

«...Puede una gota de lo
solar un diamante caer;
puede también de este modo
su fulgor absorberse.»

R. Dario
(La columna)

Los temores de Joaquín Madoz no tardaron en ser una cruda y tremenda realidad. Ciegos de despecho por aquella victoria resonante, se rebelaron los caciques como fieras bravías que ven amenazada por el brazo del domador su salvaje independencia. Vino la formación de un expediente, ruin y descabellada venganza casi siempre de esos señores de cuchillo y de horca que suelen reinar en todos los villorrios de nuestra España, y en su imprudente y osada ceguera, lo fundaron en el hecho que más honraba a Madoz. Tomaron como pretexto fundamental aquellas clases dadas al aire libre, porque el local de la escuela, húmedo, frío, deficiente, repulsivo, con toda la traza de un cubil, no permitía la asistencia de sesenta chiquillos. Las pobres criaturas se hacían en la tal mazmorra: incapaz para tarea tan delicada y con el aire infecto que a la fuerza tenían que absorber, tornaban sus caritas paliduchas, enfermizas, anémicas. Podríamos decir que lo que acontecía en Valdecabres es el span nuestro de cada día

en todos los pueblos de nuestra tierra, donde, para tabernáculo de la educación, tienen siempre a la mano las autoridades las peores casuchas, los más vergonzosos tabucos. Y si algún maestro, excesivamente celoso del bien de los niños, adopta gestos de nobleza y de compasión para atenuar las infinitas penalidades escolares, los tiranuelos, los caciquillos, perpetuos enemigos del saber, de la democracia de la escuela, hostilizan por todos los medios que tienen al alcance el trabajo redentor del maestro, procurándole el obsequio de la gloriosa palma del martirologio. Cuando les estorba, lo primero que se les ocurre es echarles la red enmarañada del expediente, la bazofia tartufesca de la prosa que enloda la virginidad del papel sellado. En vano el magisterio se rebela contra los flamantes expedientes de incompatibilidad. El ciempiés del caciquismo pone el máximo de su resistencia, y los estatutos del legislador se hacen el sordo a la demanda; insistente y justa. Es el postrer reducto de los mangoneadores.

Cuando el maestro de Valdecabres tuvo noticia de la formación del expediente pasó un momento de indignación terrible; después, una hora de desaliento, de amargura, de aborrecimiento de la vida. Muy pálido, se presentó en la biblioteca del

duque de Sales, que al verle llegar tuvo una rápida intuición de lo sucedido.

—¿Qué le sucede, Madoz?— preguntó con viveza.

—Me están formando un expediente— gimió el muchacho, completamente abatido.

Durante un momento, el académico le miró silencioso, con una gran compasión en el alma.

—Es usted valiente, Madoz; esto es un instante de congoja, pero pasará y volverá usted a ser el hombre sereno y animoso. ¿No es verdad?

—Eso creo, Duque.

—Es que hay que luchar, y no podemos ir al combate si usted no cuenta con la serenidad suficiente.

—¿Qué dice usted?

—Nada; van a tener lugar cosas imprevistas y notables que asombrarán al pueblo de Valdecabres... ¡Oh!, sí, lo prometo yo. ¡Basta de caciques!

—Por Dios, señor Duque, ¿qué va usted a hacer? Le ruego no me mezcle en ninguna intriga política; eso podría perjudicarme mucho— suplicó Madoz.

—No tema usted. Soy yo, el duque de Sales, quien entra en campaña para acabar con el último cacique. Usted no tiene más misión que ocuparse de su escuela y no asustarse de nada.

Madoz salió de «La Torre» tambaleándose como un ebrio. Le latían las sienes con hervor de calentura; bajaba los senderos de la Sorocha dando tropezones con las piedras y arriesgándose a perder la cabeza si perdía el equilibrio. Cuando entró en su cuarto de estudio, anochece. La señora Tona entró a encenderle la

chimenea, y se acercó al fuego, tirando, con las manos ardorosas, febriles; el cuerpo dolorido y los pies helados. Fué en seguida Montejo, a quien avisó la patrona, poco satisfecha del aspecto de su pupilo, y el médico, después de convencerse que Madoz no tenía otra cosa que un disgusto tremendo, sentóse junto a él vomitando amenazas, injurias y diatribas contra aquellos bandidos, enemigos de las personas de bien.

A todo esto, la señora Tona, que había olido algo, apresuróse a comunicarlo a sus dos vecinas más próximas.

—¡Pobrecito mío!... que me lo van a matar esos canallas... Allí está con un calenturón como un toro, que ya veremos cómo quedamos... ¡Ay, señor, y qué poca cuenta tiene ser bueno en este mundo cochino!— gimió la afligida, limpiándose las lágrimas con el pico del delantal.

—¿Pero qué pasa?

—¿Qué ha de pasar, hijas? Que el alcalde y los demás que mandan, que son unos morrales, le han formado un expediente... un papel hablando mal del señor maestro, para mandárselo al Inspector y que lo saque del pueblo.

—¡Pero eso no puede ser! Don Joaquín no hace mal a nadie; es incapaz de hacer daño. Mi chico, desde que se roza con él, parece un niño rico, de esos que van a los colegios de frailes de las poblaciones— dijo una de las comadres.

—Y mi mayorón, que antes no lo sacábamos de jugar al monte, mira si toca ya una carta desde que va a la clase de adultos— añadió la otra.

—¿Y las cosas tan buenas que nos ha traído, que estábamos más atra-



PAREJAS DE AHORA
SYLVIA SIDNEY
y
GEORGE RAFT

en la película Paramount
«Pescado en la calle»

FILMS SELECTOS



AÑO V N.º 190
2 de junio de 1934

«Spanky» McFarland y Scott Beckett actores de «La pandilla» de Hal Roach-M.-G.-M.
(Servicio exclusivo de fotografías por «Saban» International Syndicate.)

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO